

LUCERNARIO
REVISTA

CINE RURAL Y CINE COMUNITARIO

OJO AL COMUNITARIO

CONVERSAMOS CON DANIEL BEJARANO SOBRE CINE COMUNITARIO

BURLAR LA MUERTE

Y OTRAS SESIONES QUE HICERON PARTE DE LUCERNARIO CINECLUB

CINE DESDE MORAVIA

Y OTRAS SESIONES QUE HICERON PARTE DE LUCERNARIO CINECLUB

REVISTA LUCERNARIO

DIRECCIÓN

Daniel Ríos Valencia

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Diego Henao

Daniel Ríos Valencia

Luis Alejandro Rivera

MAQUETACIÓN Y DISEÑO

Daniel Ríos Valencia

DISEÑO DE PORTADA

Federico Zapata

IMÁGENES

Daniel Ríos Valencia

COMUNICACIONES

Valentina Bustamante Cruz

LUCERNARIO CINECLUB

DIRECCIÓN

Juan Diego Henao

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Diego Henao

Rebeca Agudelo

Daniel Ríos Valencia

COMUNICACIONES

Rebeca Agudelo

PRODUCCIÓN



En esta edición

El Cine de las Raíces <i>Daniel Ríos Valencia</i>	4
Ojo al Comunitario (y al Sancocho) <i>Daniel Ríos Valencia con Daniel Bejarano</i>	5
Cineclubes Campesinos <i>Pastor Montes O.</i>	10
¿La Solución es la Muerte? <i>Rebeca Agudelo</i>	11
Moravia, Resistencia Audiovisual <i>Daniel Ríos Valencia con Arbey Gómez</i>	12
El Arte de Burlar la Muerte <i>Juan Diego Henao</i>	18
Cine con las Comunidades <i>Luis Alejandro Rivera</i>	21
La Última Muestra del Año <i>Juan Diego Henao</i>	23

CINECLUBES

CAMPESINOS

Por: Pastor Montes O.



Imagen generada con IA

Cuando iniciamos con los cineclubes creí que era solo ver una película, que no era más que una estrategia para ampliar el tipo de actividades en nuestro proceso; qué creencia tan errada y ¡Vaya sorpresa! Encontré algo súper interesante, pedagógico y sumamente atractivo para crear vínculos afectivos y colectivos con comunidades campesinas.

Con los cineclubes campesinos estoy conociendo otros lugares, otras personas y sigo reafirmando mi identidad campesina, voy construyendo y deconstruyendo con otros seres. En las proyecciones aprendemos, conversamos, somos risa, encuentro y encuentros de diversos pensamientos e interpretaciones, somos diálogo de saberes.

El caminar mi tierra para llevar un cineclub a otras campesinas y otros campesinos (como yo) me ha llevado a enamorarme aún más de mi territorio, de mi identidad. Me ha hecho un campesino más crítico de lo audiovisual; me ha llevado a reconocer, valorar y proyectar más el cine colombiano, que ha sido tan poco explorado

y del que poco nos hemos apropiado.

A través de este cuidamos y defendemos, insisto e insistimos en seguir permaneciendo en esta tierra tan hermosa y abundante; es un asunto de resistencia el seguir aquí y es importante seguirlo haciendo para no dejar a la suerte del extractivismo nuestra hermosa tierra.

Parte de lo escrito lo he venido construyendo mediante cineclub y comunidades, agradezco mucho el aprender de formas tan diversas y sobre todo en una tan agradable como el cine.

Seguramente este texto es reiterativo y poco académico, lo que busco en él es contar de forma específica lo que me tramita por el cuerpo y la mente cuando se proyecta una película o un cortometraje. Posiblemente para muchos es algo simple o sin tanto sentido el ir a veredas alejadas a proyectar cine; a mí me enamora la capacidad de asombro de las personas, su capacidad para ver y entender. A mí me enamora llevar cine para tejer comunidad.

